

No aceptar ninguna dilación, ¡que sea ley!

El derecho al aborto exige terminar con la salud y la educación privada

De las instituciones de la democracia burguesa podemos esperar cualquier tipo de maniobras. Desde el rechazo intransigente hasta la postergación indefinida de la aprobación de la ley o su modificación. La única garantía que tenemos para su aprobación es la lucha que ha inundado las calles durante los últimos meses. Ninguna de las resoluciones del Senado tiene que detener la lucha en las calles por la aprobación y efectiva aplicación del aborto legal, seguro, libre y gratuito en el Hospital.

Una de las posibles maniobras es que el proyecto sea aprobado en el Senado, pero con modificaciones, lo que significa que tiene que volver a la cámara de Diputados.

Una de las modificaciones busca autorizar a la medicina privada a no garantizar el aborto. Detrás de esta modificación se encuentran la medicina privada, la Iglesia y la burocracia sindical. En la declaración de hospitales y clínicas se lee: “abogamos por una legislación que respete la objeción de conciencia individual e institucional”. Entre los impulsores encontramos al burócrata del sindicato de petroleros Pereyra que se alinea con esta modificación pidiendo que se “elimine la pena con prisión e inhabilitación especial al médico que obstaculice un aborto” y solicitará “aportes estatales a las obras sociales”, como pidió la CGT.

¿Qué hará el gobierno si aprueba la ley y las clínicas privadas se reúsan a incluir este servicio?

El derecho al aborto es incompatible, en los hechos, con la existencia de la medicina privada que se desarrolla sobre la base de la destrucción de la salud pública. La concreción del derecho al aborto libre, seguro y gratuito exige poner en pie un sistema único de salud estatal y gratuito sobre la base de la expropiación de toda la medicina privada.

¿Qué significa la separación de la Iglesia del Estado?

La discusión sobre el aborto puso sobre la mesa el grado de influencia que tiene la Iglesia en la sociedad y el Estado. La Iglesia es un instrumento fundamental de la burguesía para el sometimiento de los oprimidos a través de la imposición de su ideología. Una muestra clara de esto es la expulsión del colegio de la joven salteña que sostuvo ante el Senado: “No nos proveen de educación sexual ni métodos anticonceptivos, pero si quedamos embarazadas se nos juzga en las calles, se nos echa de los colegios, y si no, se nos margina. Pero si abortamos, nos llaman ‘asesinas’”.

La mayor parte de los sectores religiosos, son contrarios a la plena realización sexual de la juventud y, en consecuencia, son también contrarios a garantizar una educación sexual científica que permita a la juventud desarrollarse y tener los elementos necesarios para planificar su vida. Las iglesias también son las creadoras de los prejuicios en amplios sectores de la sociedad que terminan juzgando a las mujeres que abortan y el comportamiento libre de la juventud.

La educación confesional abarca alrededor de 1/3 de la educación privada sólo en el Gran Buenos Aires, y más de la mitad de las escuelas privadas en el país son religiosas. De la misma manera que con la salud, la educación privada va en contra de garantizar la educación sexual de la juventud. No podemos dejar en manos de sectores religiosos la educación de los niños y jóvenes, **para garantizar plenamente el derecho al aborto, para eliminar los prejuicios de la población tenemos que terminar con la educación privada, tenemos que expulsar a los curas y las monjas de las escuelas para que dejen de destruir la cabeza de las próximas generaciones.**

El aborto y la maternidad son problemas de toda la clase obrera

La maternidad y el aborto no son problemas exclusivos de las mujeres, está en discusión el desarrollo de las próximas generaciones, la realización de hombres y mujeres que se ven empujados a abandonar sus proyectos de vida ante embarazos no planificados. Por esto sostenemos que las centrales sindicales deberían estar a la cabeza del reclamo, parando el país para imponerlo, y más aún si el Congreso lo dilata o el Gobierno lo veta.

La cuestión de la maternidad debe ser tomada por todos los sindicatos. Hombres y mujeres, de manera conjunta, tenemos que incluir en los pliegos de reivindicaciones la exigencia de las condiciones para que la mujer pueda decidir plenamente:

- Aborto legal, seguro y gratuito en el hospital público
- Sistema único de salud estatal y gratuito sobre la base de la expropiación de la salud privada
- Sistema único de educación público, estatal y gratuito. Expulsar a la iglesia y a los empresarios de la educación expropiando el sistema de educación privada.
- Socialización de las tareas domésticas. Creación de comedores, guarderías y lavanderías estatales.

Boletín de la Púrpura

El P.O.R. en educación

purpuranqn@yahoo.com.ar

Agosto 2018

EL AJUSTE MATA ¡Paro nacional de CTERA! ¡Que se vayan todos! ¡Echémoslos a patadas!

De nada sirvieron las numerosas denuncias de pérdidas de gas en la escuela n°49 Nicolás Avellaneda, de Moreno, Buenos Aires. Sandra Calamano y Rubén Rodríguez fueron asesinados en sus puestos de trabajo, víctimas de la política de destrucción de la educación pública de éste y de todos los gobiernos de la burguesía.

La respuesta popular fue inmediata, miles se movilizaron para exigir justicia por las calles de Moreno, pero también en La Matanza, La Plata, Ituzaingó y Luján. SUTIBA convocó a parar al día siguiente. A contramano, la CTERA llamó a una “jornada de duelo”.

No fue un accidente, no es un caso aislado. Es el resultado de la política de ahogo y vaciamiento de la educación pública para favorecer su privatización, para destinar el presupuesto del Estado a pagar deuda externa y reducir los impuestos a los capitalistas. Las escuelas y hospitales de todo el país se encuentran en una situación similar.



El ajuste en marcha de Macri y el FMI agravará aún más la crisis económica. La oposición burguesa y la burocracia nos dicen que esperemos al 2019. ¡No podemos esperar más! Solo podemos confiar en nuestra propia organización y nuestra propia fuerza. ¡Desatemos la rebelión para acabar con el ajuste del Gobierno y defender la educación pública!

El Gobierno del FMI nos lleva a la ruina

Los funcionarios de Gobierno, sus economistas, los banqueros, confiesan que **vendrán tiempos muy difíciles**, peores que los que vivimos, que la recesión será muy prolongada, que se perderán decenas de miles de puestos de trabajo, que caerá fuertemente el poder adquisitivo de salarios y jubilaciones, que se deteriorarán los presupuestos de salud y educación. Y siguen anunciando tarifazos que no se pueden pagar. A los más viejos le retiran hasta medicamentos esenciales, su cobertura de salud está deteriorada, la asignación por hijo para cientos de miles de niños, de los más pobres, se reducen, en un monto que ya era escaso. Reaparecen enfermedades que estaban extin-

guidas.

La situación será mucho peor, porque los desastres que han hecho no los podrán corregir. Al contrario, están empeñados en mantener esta política que nos lleva a la ruina. Los niveles de deuda externa son insostenibles para la economía, son impagables, como los intereses de esa deuda que se comen una proporción enorme del presupuesto nacional (ya representan el 16% del presupuesto y seguirá aumentando).

En los últimos meses **han rifado 20 mil millones de dólares** de las reservas en la timba financiera. Fondos que se fugan del sistema y que nos queda como deuda externa

La nueva educación será producto de la nueva sociedad

que tendremos que pagar todos. ¿Quién detiene este vaciamiento?

Saben que **han perdido gran parte del apoyo** electoral y la simpatía de millones que creyeron que habría un cambio, crecen las denuncias de corrupción, la crisis, las rupturas, han debido echar ministros, pero persisten con sus políticas, porque **ante todo deben fidelidad y lealtad a sus mandantes: al capital financiero, las multinacionales, la oligarquía terrateniente, los pulpos exportadores, a ellos sirven, para ellos trabajan**. Ellos quisieran reelegirlo mil veces. Le piden que se endurezca, que siga bajando los impuestos a los más ricos, que no limite la fuga de capitales.

Cada día **se agrava dramáticamente la situación de la mayoría oprimida**. Y siguen con el saqueo de la economía. Esto no va más.

El Gobierno refuerza sus rasgos autoritarios y represivos, se va transformando en una dictadura civil. Aplica multas multimillonarias a sindicatos que salen a la lucha. Vetó la Ley que limitaba los tarifazos. La ma-

yoría de sus decisiones las toma por decreto. Acordó con el FMI, la conducción de la economía, que negoció en secreto y cuyas consecuencias son catastróficas. Y suma, también por decreto, a las fuerzas armadas para tareas de seguridad interior, amenazando las libertades democráticas.

Ha podido llegar a hacer todo esto con el respaldo y complicidad de gobernadores, legisladores y sindicalistas peronistas. Y ahora nos dicen que hay que esperar las elecciones 2019. Oficialistas y “opositores” ya están en campaña, mientras el país se cae a pedazos, y esos pedazos caen sobre la gran mayoría.

En el otro polo aparece la resistencia de cientos de miles para defender el salario, las jubilaciones, los puestos de trabajo, enfrentar los tarifazos, para rechazar el acuerdo con el FMI, que paran y ganan las calles una y otra vez, que han impuesto un fenomenal paro nacional el 25 de Junio pasado. Y que tiene que tener continuidad en un plan de lucha nacional, imponiendo a la CGT y las CTAs el paro activo de 36hs, para rechazar al FMI y detener ya mismo este desastre.

Heroica huelga de los docentes de Chubut

En febrero el Gobierno de Mariano Arcioni (que asumió la Gobernación en octubre por el fallecimiento de Mario Das Neves) planteó la dificultad de garantizar el pago de haberes de dicho mes por la situación económica provincial. Días antes del comienzo de clases suspendió la paritaria docente con la excusa de que ATECh había anunciado medidas de fuerza para la siguiente semana.

Así es que el 5 de marzo comenzó el conflicto, en el marco del paro nacional de CTERA. Con el reclamo de apertura de paritarias libres, aumento salarial, reconocimiento del transporte gratuito, plan de infraestructura debido al estado de las escuelas y pago de los salarios de febrero en término. Los gremios docentes se movilizaron junto a otros sectores estatales.

Decretazo: ajuste para estatales

Para enfrentar la crisis de la Provincia, el gobierno de Arcioni propuso una serie de medidas que lejos de aplacar la situación produjeron la reacción de los trabajadores estatales. La Legislatura le aprobó el Pacto Fiscal que firmó con Macri. Además se aprobó una ley para permitir al Estado provincial emitir títulos para cancelar deuda con proveedores. Firmó el decreto 170 mediante el cual se determinó el escalonamiento en el pago de sueldos a los estatales y en rangos de acuerdo a los ingresos.

A la vez trató de aplicar el decreto N° 1338/17 que plantea el achicamiento de la estructura de gobierno, eliminación de horas cátedra y el decreto 184/18, que es amplio e incluye, entre otros aspectos, la eliminación de horas extras y cátedras; dar de baja miles de celulares; y eliminación de contratos de asesores, que ahora deberán trabajar

quedarse en el Ministerio de Educación hasta recibir una respuesta. Así es como comienza la “toma del Ministerio” dándole un nuevo giro a la huelga.

A partir de allí comienzan a sumarse docentes y escuelas que no venían participando de los paros y para custodiar y fortalecer la toma comenzó el acampe afuera del Ministerio por parte de decenas de escuelas que colocaron sus carpas organizadas en las inmediaciones. Con el correr de los días se fueron sumando otras tomas de edificios públicos en diferentes localidades, contando con el apoyo de parte de la comunidad. Mostrando así que la defensa de la escuela pública es tarea de toda la población, no sólo de docentes y alumnos.

Inmediatamente el Gobierno realizó una propuesta salarial, que los gremios rechazaron. A partir de aquí los docentes comenzaron a tomar las medidas en sus manos organizando y garantizando todas las tareas por fuera de los sindicatos. Grupos de **padres autoconvocados** organizaron también el apoyo a la huelga docente, jugando un papel enorme.

Después de varias semanas de tomas, paro total docente y del resto de estatales, los gremios impusieron la apertura de las paritarias a partir del 18 de junio. El Gobierno tenía que tener en claro que a quienes debía convencer con ofertas serias y concretas era a los **docentes autoconvocados**, esos que se curtieron alrededor del calor de las fogatas y de los guisos de lentejas de las ollas populares de la toma del Ministerio. Eran miles y miles de trabajadores autoconvocados que no respondían a la dirigencia tradicional quienes sostuvieron las medidas de fuerza.

Las diferentes propuestas planteadas por el Gobierno fueron rechazadas. Y, a pesar de la convocatoria a paritaria para la semana del 25 de junio, las asambleas votaron medidas de fuerza hasta el 3 de julio, con gran apoyo de la comunidad. Después de 3 meses y medio la CTERA se vio obligada a hacerse presente en Chubut, llevando apoyo al conflicto y, por supuesto, sin medidas de fuerza nacional.

Nuevo giro en la huelga: el Gobierno en un intento de doblegar a la docencia le echa nafta al fuego

Durante la paritaria del 27 de junio el Gobierno tomó la decisión de reprimir a los docentes que, a pesar de las bajas temperaturas, esperaban las negociaciones afuera de la casa de Gobierno en Rawson y en Puerto Madryn. En respuesta, las medidas se radicalizaron y las escuelas y localidades que no estaban parando decidieron sumarse al paro, avivando una vez más esta huelga docente fuerte y aguerrida. La CTERA se ve obligada a tomar una medida nacional por el triunfo de la huelga de Chubut, para el 3 de julio.

Después de la represión el Gobierno se vio obligado a realizar una propuesta que contenía estos puntos: \$1.200 al Básico, el mantenimiento del bono de \$1.500, la cláusula gatillo de tres actualizaciones con el IPC Patagonia (la tasa de inflación que mide el INDEC) y el compromiso de no descontar los días de paro. Esta oferta fue rechaza-

da, inclusive por la dirigencia sindical, y se exigió \$1.500 al básico.

El Gobierno intentó presionar mediante un aumento por decreto, que generó un gran rechazo, no sólo en los gremios sino también en la oposición, por lo que se ve obligado a reabrir paritarias y realizar una nueva propuesta el día 7 de julio. La misma consistió en \$1.350 al básico, el no descuento de los días de paro, la aplicación al 100 % del Transporte Educativo Gratuito y la aplicación de una cláusula gatillo en octubre.

Con un sabor amargo por parte de quienes sostuvieron de manera más fuerte las medidas y con indignación ante un Gremio que no dio la cara ante la toma en el Ministerio para decir que quería aceptar, la mayoría de las regiones de ATECh aceptaron la propuesta. También SADOP, aunque su dirección sostenía que había que rechazar.

Enseñanzas de una huelga histórica

Si bien el ajuste es insuficiente porque se parte de un básico que estaba en algo más de \$8.000, en un contexto donde la mayoría de las paritarias a nivel nacional cerraron por el 15% y la inflación estimada es del 30%, este aumento al básico significó el 17% en este momento, más lo que registre el IPC patagónico que, con el grado de inflación, será un número más alto (sabemos que son índices que manipula el Gobierno). Al entrar en el básico también lo recibirán los jubilados. Lo importante de este acuerdo es el no descuento de días de paro. No es poco considerando que la lucha superó los 4 meses de huelga con adhesión masiva al paro, marchas, cortes de rutas, asambleas, fondo de huelga, participación de miles, con toma de edificios, en unidad con otros sectores y principalmente tomando la huelga en las propias manos. Este es un aspecto fundamental del balance: aplicando nuestros métodos de lucha pudimos sacar al sindicato de su actitud complaciente y hacer retroceder al Gobierno.

La primer conclusión es que se demostró que plata había. También se demostró que es necesario y que vale la pena luchar para enfrentar el ajuste que tienen planeado para el conjunto de los oprimidos, que se lo puede derrotar. Que es posible arrancarle al Gobierno lo que necesitamos, que hay que confiar en nuestras fuerzas. Es necesario traducir esta experiencia en organización, recuperar el sindicato de manos de la burocracia Celeste que lo ha paralizado por años. Para eso hay que afiliarse masivamente.

La dignidad y fortaleza con que los docentes de Chubut llevaron adelante esta lucha le demostró al Gobierno que tiene enfrente a un colectivo que no baja la cabeza y que enfrentará sus ajustes.

No hay tiempo para un respiro. Ante la fuerte presión para entregar los recursos a las multinacionales mineras -el Gobierno apuesta a darles la meseta de Somuncura- habrá que sumarse a la resistencia. La clase obrera y el conjunto de los oprimidos debemos decidir qué y cómo se produce en el país. El debate ya comenzó, y también las movilizaciones.